

AÑO I.—NÚMERO 21

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 4 DE AGOSTO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LA CASA DEL PUEBLO

I

TIENE la Coruña, capital de la región y de provincia de primera clase, una *Casa del Pueblo*, que se deshonraria en poseerla cualquier vilorio modernizado.

Efectivamente: comenzando por el exterior, antigua fachada del exconvento de Agustinos, fachada en la que ya no sólo no se observa ni un detalle que acuse belleza arquitectónica si no que ni tan siquiera simetría en sus líneas, y terminando por el interior, aquel edificio es lo más antiestético y feo que se puede decir ni pensar.

Cualquiera de las capitales de provincias hermanas, y muchas otras poblaciones, poseen casas de Ayuntamiento, que son en su generalidad mucho mejores que la nuestra, y algunas de ellas verdaderos palacios.

Aquí, lo repetimos, si por fuera el aspecto es repulsivo, por dentro es casi de todo punto inhabitable, por que á lo apollillado y remendado del piso se asocian lo desconchado del techo y las grietas que en todas direcciones cruzan sus muros.

Las oficinas ocupan una sola habitación donde están amontonadas las mesas en las que trabajan los empleados que tienen á su cargo los distintos negociados del Municipio, y á no ser tanta la práctica, buenas disposiciones é inteligencia de aquellos excelentes empleados, sería punto menos que imposible el que pudieran entenderse en medio de aquel entrar y salir de personas que concurren á arreglar asuntos de diversa índole á una misma oficina, y que aunque no sea más que preguntando, distraen la atención de los que no son los llamados á contestarles; faltas y sobras son estas, que estarían corregidas si cada negociado ocupara su local independiente, cosa imposible hoy día por las deficiencias del ruinoso casarón.

Hemos dicho *ruinoso* y no exageramos, y tal es su estado que cuando se celebra alguna sesión á la que asiste mucho público, es de necesidad apuntalar el piso en previsión de que pudiera ocurrir un hundimiento.

Si de las oficinas pasamos al salón de sesiones, es cosa de correrse de vergüenza: Allí no hay espaciosidad, ni grandeza, ni esa majestad que deben ostentar aquellos recintos donde se reúnen los representantes de un pueblo para gobernarlo.

En el salón actual todo es raquítico viejo y deslucido: mesas, sillones, divanes, cortinajes, alfombras y aparatos de gas, están pidiendo por misericordia un relevo, y hasta el retrato de *D. Alfonso XII*, que ocupa el principal testero de la sala bajo humildísimo dosel, retrato que representa al malogrado monarca de edad de 18 á 20 años, próximamente, ruega con toda clase de ruegos el ser sustituido por el de su hijo *D. Alfonso XIII* y su augusta madre, aunque, por las trazas, parece que se espera efectuar la sustitución para cuando el actual Rey alcance la época de su mayor edad, lo que constituye una economía... para el presente.

Lo reducido del salón de sesiones llega á lo inconcebible tanto que, cuando cualquier acto solemne solicita la reunión de personas invitadas al mismo para discutir respecto á una cuestión de vital interés para la Coruña, dichas personas no caben en el célebre salón y tienen que celebrarse las sesiones en el desmantelado salón bajo de quintas, lo que quita al acto la grandiosidad que se impone como una de las mayores manifestaciones del respeto y de la eficacia.

Por sabido que en las tales juntas el público se ve precisado á discarrir por los corredores ó á permanecer en el zaguán de la casa ó en la calle, porque en uno ú otro local las tribunas para el pueblo son desconocidas.

Llega á tal punto el poco celo en el arreglo del repetido salón alto, que un retrato de *D. Juan Florez* encaja en un dorado marco estrechísimo rompiendo la uniformidad con los anchos y hermosos que encierran los de los señores *Linares Rivas*, *Carballo* y *Pando*, tres joyas pictóricas debidas al pincel de los artistas coruñeses *Román Navarro* y *Urbano González*, cuyas joyas están poco en armonía con el estuche que las contiene.

El mudar el marco al lienzo que reproduce al *Sr. Flórez*, creemos que no es despilfarro que exija un capital.

Consecuencia de lo dicho es que no

podemos ofrecer á los ilustres y egregios personajes que nos visitan un local digno de ellos ni digno de la Coruña, y esto, si humillante para una pequeña población de modestas pretensiones, es bochornoso para la que, como la nuestra, aumenta de un modo vertiginoso y tiene la obligación de presentarse en su representación, correcta, espléndida y decorosamente.

La total carencia de recursos ó el no haber acertado á arbitrarlos, ha prorrogado por un tiempo indefinido la construcción de nuestro *Palacio Municipal* en la Plaza de *María Pita*, no obstante estar ya colocada la primera piedra desde cuando en 1879, hace la friolera de 16 años, era Capitán general de Galicia el veterano Excmo. señor don *José Sánchez Bregua*, nuestro ilustre paisano, amigo y convecino, entusiasta admirador de nuestras glorias patrias.

Por no haber acertado, asimismo, á encaminar el plan de concesiones y arreglos propuestos en época ya lejana por la Excmo. Diputación Provincial, cuyas gestiones se encaminaban á un cambio de edificios pertenecientes á aquella por solares de la pertenencia del Municipio, nos hemos quedado sin el dicho *Palacio provincial* para instalar en él nuestro Ayuntamiento, y por estas y otras causas de complicado relato, estamos predestinados á no contar en la Coruña con una *Casa del Pueblo* en consonancia con la importancia cada vez más creciente de nuestra ciudad.

Y es que en el criterio de los ciudadanos que han pasado por nuestro Concejo, habrán presidido excelentes deseos, no lo dudamos; pero ha faltado diplomacia para ultimar ciertas negociaciones, y por un exceso de suspicacias llevadas á la exageración, se ha prescindido de acometer algo práctico y conveniente.

Nosotros confiamos en que las dignas personas que hoy ocupan las sillas curules han de remover cuantos obstáculos encuentren amontonados de antemano para la realización de esa necesidad tan grande que sentimos, cual es la de qué, por honra de la ciudad que los ha elegido, sea muy pronto un hecho la edificación de un *Palacio municipal* decente y decoroso.

Estudien los medios de arbitrar fon-

dos bien obteniéndolos por acciones de los particulares, bien contratando un empréstito satisfecho en plazos proporcionales, y lleven consigo el honor, al dejar su honrosa comisión, de haber dotado á la Coruña de un monumento que al paso que acrecienta la importancia de nuestra capital, sea una página gloriosa de sus buenos servicios, página en la cual, como imperecedero recuerdo, serán escritos de un modo imborrable los nombres de los que tomen sobre sí el deber de legar á sus conciudadanos un centro representativo que esté á la altura de lo que debe ser en una ciudad de cincuenta mil habitantes la *Casa del Pueblo*.

La asistencia médica en los Trenes

La empresa del Ferrocarril del Norte tiene establecido un servicio médico que, según los datos que hemos podido adquirir, no podemos por menos de reputarlo deficiente en alto grado.

Para cierto número de estaciones hay nombrado un facultativo *únicamente para la asistencia de empleados*, con la obligación de recorrer periódicamente el itinerario que le está consignado; pero se da el caso que los médicos de la compañía hacen sus recorridos cuando lo tienen por conveniente, y hay ocasiones en que, luego de ser llamados con urgencia para asistir á cualquier empleado enfermo, suelen llegar al sitio al que son llamados cuando ya el enfermo no necesita de sus cuidados por hallarse descansando bajo tierra.

La deficiencia y el poco celo son en esto palmarios.

Pero aún hay algo más censurable, y es que haciendo caso omiso de las obligaciones contraídas por la Compañía con el Gobierno, salen y llegan á su destino los trenes sin que un médico vaya en ellos para atender á los viajeros que se indispongan durante el trayecto, ó para acudir al socorro de las víctimas si por un accidente fortuito y desgraciado son reclamados sus auxilios.

Este poco interés por la vida de los viajeros es altamente deplorable y de desear es que, siquiera por humanidad, se dote á los ferro-carriles de los médicos precisos para que los que se vean en la necesidad de emprender un viaje, tengan una garantía sillega á acontecer un descarrilamiento ú otra catástrofe análoga.

Por que sucede una cosa peregrina por demas. A los conductores y guarda-frenos se les entregan unos opúsculos en los que se citan determinados percances que pueden acaecer en un siniestro, ó casualmente á un viajero en particular, y en dicho folleto se determinan los medicamentos que deben usarse y que figuran en un botiquín que también se les entrega; y hé aquí actuando de doctores en medicina sin más conocimientos que los incompletos que les enseña un librito que no entienden, á unos pobres hombres de no muy lata instrucción y que en su vida las han visto más gordas; y, claro está, no es difícil que para tal cual lesión se empleen procedimientos absolutamen-

te contrarios y que, por lo tanto, resultan contraproducentes, nocivos y perjudiciales, agravándose, por la inexperiencia, un padecimiento que regularmente atacado no presentaría ningún género de gravedad.

¿No cabe responsabilidad ante un proceder semejante?

Nosotros creemos que si, y creemos más, que deben exigirse aquellas responsabilidades en previsión de lo que á menudo acontece y que se impone el evitar, por que poco importa el que se paguen perjuicios luego de ocurrir desgracias personales; lo que interesa es poner los medios para que esas desgracias no tengan lugar, y ya que fueran inevitables, que tengan al menos los que resulten lesionados la convicción de que á su lado habrá siempre á prevención un experto que mitigue sus dolores.

Respecto á esto de los ferro-carriles antójáenos que hemos de decir algo y aun algos, y hasta abrir una información sobre quien ó quienes son los culpables de las *distracciones* que con lujo de repetición se vienen sucediendo, por que hasta la fecha se ha venido echando el muerto á los empleados de humilde categoría, por aquello de que el *último mono siempre se ahoga*, y que *la cuerda rompe por lo más delgado*, cuando, si se investiga bien y con calma, tal vez los *distractores* se encuentren en alturas para las que será preciso arrojar el *lanza-cabos*.

Por lo pronto lo que urge es regularizar la asistencia médica en los trenes y que cada uno lleve el facultativo que le corresponde para que no haya lugar á elevar censuras cuando la voluntad se muestra propicia á prodigar aplausos.

Prosa y Verso

ABSTRACCION

Silencio y soledad, sombra y olvido
cuánto en tu seno se agiganta el alma
libre del lazo que la liga odioso
como la rueda esclava de la máquina
á seguir y girar y revolverse
del mundo al uso en la obligada farsa!

Entonces libre, sus cadenas rotas,
el espíritu crece y se dilata
como el fulgor por las inmensas bóvedas
del relámpago audáz cuando se inflama
y el misterioso velo de la noche
de enlutado crespón vívido rasga
¿Dónde está entonces de su vuelo el límite?
¿Quién de su imperio la barrera clava?

Una guija, que lanzo distraído
sobre el cristal sereno de las aguas
en sus círculos mil, que van creciendo
hasta un radio, que límites no alcanza,
escribe para mí sobre las ondas
con misteriosas mágicas palabras
«Tal es tu esencia, espíritu del hombre,
«lo infinito brotando de la nada.»

La vida entonces siento adormecerse;
absortas mis pupilas se dilatan
y en el vacío inmoviles ¿quién sabe
sobre que ser desconocido paran?
y de la vida el éter misterioso
adormecido en mis arterias vaga:
languidez y sopor incomprensibles
del corazón el movimiento embargan;

poco á poco se apagan sus latidos...
ya van desvaneciéndose... se paran...

¿Sueño tal vez? ¿deliro? ¿me he dormido?
yo no lo sé; deslízase fantástica
ante mí ser una existencia nueva
desconocida, incomprensible, extraña;
anhelo ver, y mi pupila inmóvil
rebélase al deseo, que la manda,
fijo anhelante mi extasiado oído
y ni el eco de un eco al alma lanza,
llevo sobre mi sien la mano... toco,
y en vano la impresión mi mente aguarda.

Percibo, siento en mí, que, desprendida
de este vaso mortal, flotando el alma
gira en torno de mí como la niebla,
que ondea sobre el valle en la mañana;
y entonces, sobre el mundo, al mundo ajeno
le abraza todo en sola una mirada
como en los rayos de su etérea lumbre
el áureo sol al universo abarca.
Aislóse mi espíritu, y mi cuerpo
vuelve á su inercia, á la impasible nada
cuando, con Dios y mi conciencia á solas,
mi inmortal pensamiento se agiganta
y de la mar, el horizonte, el cielo
los límites estrechos toca, rasga
y pasa audáz, y vallas y linderos
como el rayo veloz la nube parda.

¡Silencio y soledad, sombra y olvido,
cuanto en tu seno se agiganta el alma!

Quien no te busca y satisfecho vive,
quien gira cual la rueda de la máquina
entre el bullicio de una vida estéril
y el yugo envilecido no se arranca,
cual ave, que, temiendo el primer vuelo,
duda en tender las temblorosas alas
sin ver, que su destino irrevocable
es... en el aire intrépida lanzárlas...
No es hombre; es solo el vaso, la figura,
hecha de lodo, podredumbre vana.

EVARISTO MARTELO PAUMAN.
1873.

EL PASO DEL TUNEL

LARGO tiempo llevaba ya de no interrumpida caminata: fatigoso su aliento, huero su estómago, cansados sus pies y asendereado su cuerpo todo, no cejaba, sin embargo. Había calculado la distancia, y esperaba llegar al siguiente día á la tierra que le había visto nacer, al valle tantas veces soñado y entrevisto en sus éxtasis de emigrado.

Allá á lo lejos, quedaba la aristocrática ciudad, el anchuroso puerto en que desembarcara; allá quedaba, radiante y espléndida de luz, la marinada ciudad, cuyas luces reflejábanse en las oscuras olas, como otras tantas sierpes de fuego, plegándose, recogiendo, alargándose y retorciéndose á merced del flujo y reflujo; allá quedaban, destacándose como pinceladas de negro sobre lienzo obscuro, las erguidas moles de sus torres y edificios.....

Encapotada y sombría llegara la noche. Espesas nubes, precursoras de la tempestad, arremolinábanse sobre la cabeza del viandante; casi á sus pies venían á estrellarse las olas contra los negros acantilados.

Alzó la mirada al cielo, acaso reprochándole sus pasados dolores, acaso agradeciéndole sus próximas venturas, y una gota de lluvia, gruesa y pesada, vino á caer en su rostro; á ésta siguieron otras y otras, y pronto la lluvia llegó á ser casi torrencial. Aceleró el paso, atravesó vallados y plantíos y al fin vino á dar en la vía férrea.

Necesitaba orientarse; los caminos que á su valle nativo guiaban, éranle ya casi desconocidos, después de tantos años de ausen-

cia. Yendo por la vía, llegaría á B...; una vez allí, conocía palmo á palmo el terreno que guiaba á su hogar, á aquel hogar perdido en una encrucijada y sombreado por copulos y rugosos castaños.

Brillaban los extendidos y rectos carriles con la lluvia que sobre ellos cayera; tanteando el terreno con su garrote, para no dar un paso en falso, y al hombro su zurrón, marchaba adelante, siempre adelante el desconocido.

De manos á boca, topóse con la entrada de un túnel. Su vista hizole retroceder un paso y sentir oleadas de un frío glacial, que corrían por sus venas. Allí estaba la negra boca del túnel, sombría como la del abismo, imponente, destacándose con menos sombrías tintas el revestimiento de piedra y su arco de medio punto. La lluvia caía á torrentes; echó á un lado todo temor que á nuestro hombre llegó, en un momento de indiferencia, á parecerle pueril, y aventuróse túnel adentro....

Aventurose primero por los estrechos senderos que se abrían á uno y otro lado de la vía; pero eran tan angostos, que de todo punto difícil hacíase el marchar por ellos con segura planta; á un lado, formando declive, iban á parar en una cuneta que se abría á lo largo del muro, en la que yacían estancadas, cenagosas, mal olientes y heladas aguas; al otro, tropezaban los pies á cada paso en los montones de pedruscos amontonados para mejor afirmar el asiento de los carriles.

Era, por otra parte, casi imposible en aquella densísima negrura, mantener la línea recta, marchar constantemente por el sendero; al túnel era el caminante desconocido del todo, no sabía sus vueltas ni conocía sus curvas; encendió un fósforo, que se apagó instantáneamente, otro luego y con idéntico resultado, y así hasta una docena. Convencido, á su rápido y azulado resplandor, de los peligros de marchar por el sendero, decidió seguir su camino por el centro de la vía.

Formaba ésta una ligera cuenca, que bordeaban los montones de guijarros apiñados contra las extremidades de las traviesas y de los carriles bruñidos por el roce. El desconocido aventurose por el nuevo camino.

Filtrábanse las gotas del agua á través de las piedras que revestían la bóveda, y al caer, lentas y pesadas, en el charco que iban formando, producían un lúgubre chasquido que resonaba grandemente en aquel antro. Al sentir caer sobre su faz las gotas del agua, estremeciase el viajero hondamente; eran gotas más frías que los copos de la nieve, y, por lo pesadas, parecían de líquido plomo. Y el agua caía aquí y allá, en cien distintos puntos del túnel, que tenía algo del aspecto de una tumba enorme.

De cuando en cuando, un guijarro despedido de su asiento, rodaba sobre los otros, yendo á caer en la cuneta con estridente ruido, con rumor semejante al de descarnados y secos huesos, que unos sobre otros rodasen; el eco repetía á lo lejos, acrecentados, todos estos ruidos, y entretanto la única esperanza para el perdido en tan hondas lobregueces, la opuesta boca del túnel que dejase ver un fragmento de cielo, no alcanzaba á divisarse aún.

Largo trecho anduvo todavía, tentando siempre el terreno y con sumo cuidado alargando el paso á fin de no dar uno en falso; la distancia que á campo abierto y en seguro camino hubiérase tardado brevísimo tiempo en atravesar, costábale á él infinitamente más en aquel antro; su paso era cuidadoso, paso de insecto ó de tortuga.

De pronto, faltóle la tierra bajo sus pies, erizáronsele los cabellos, sudor frío corrió por todo su cuerpo, y con el fué á dar en una de las zanjias abiertas á través de la vía; rodó su cuerpo, sintió un dolor agudísimo y perdió toda noción de su ser.

Ignórase el tiempo que así permaneció;

cuando en sí volvía, escuchó un rumor lejano, horroroso; la tierra trepidaba con fuerza, escuchábase el fragor de violento terremoto, sin duda desquiciábase el mundo sobre él. Quiso incorporarse, pero impidiéronsele sus miembros doloridos; desmesuradamente abiertos los ojos y atento el oído, escuchó, presa de angustia suprema, de ansiedad horrible.

El desmoronamiento de la montaña bajo que se hallaba, una avalancha inmensa que avanzase túnel adentro, todos los elementos desencadenados con tremenda furia, no le causarían más grande pavor; y el rugido avanzaba formidable, horrible, siniestro, le ensordecía, dudaba si era muerto ó vivo; temblor de azogado dominó todo su cuerpo, las piedras que revestían la zanja estremeciéronse.... Monstruo, cataclismo, lo que fuera.... ¡ya estaba allí!

Imposible explicar lo que entonces pasó. Cosa del infierno fué sin duda, porque precedióle una roja luz que se extinguió como un relámpago, y viose envuelto á soguida en una espesísima nube de humo, en la que brillaron algunas rojas chispas y que ahogó su respiración; el ruido fué entonces mayor que nunca. Quiso gritar el hombre acorralado, y no pudo exhalar el grito de agonía, que se escapaba de lo más hondo de su alma.

Por fortuna duró poco aquel supremo y angustioso trance; á no estar donde estaba, á no sentirlo sobre su cabeza, metiéndosele cuerpo adentro por todos sus poros, hubiérale parecido una exhalación; en trance tal, antojósole una eternidad.

Luego fuese alejando el ruido lentamente, zumbábanle los oídos aún, sentía las trepidaciones de la corteza terrestre, vibraban aún los carriles con metálico y seco rumor, pero ya de cada vez menos intenso.

¡El tren había pasado!

Largo espacio de tiempo tardó en explicarse lo acontecido y en tranquilizarse; cuando pudo—y tardó mucho en poder—levantóse lentamente, á pesar de las protestas de sus asendereados huesos; y alargó los brazos, tropezando con las barras de hierro, con los carriles tendidos sobre la zanja. Entonces, dominando la situación, haciendo un verdadero alarde de energía, sobreponiéndose á sí mismo, abandonó aquel sitio y salió al estrecho sendero, que en un principio había seguido y de allí nuevamente al centro de la vía.

Estaba decidido á llegar á su hogar quería ver, á la luz del nuevo sol, la encrucijada que sombreaban los copudos castaños, y se puso nuevamente en camino.

MANUEL AMOR MEILÁN.

Del libro, *El Último Hijodalgo*.

EL ÁNGEL Y LA AZUCENA

Es una noche plácida y serena; el viento entre las flores murmuraba, todo era calma en la campiña amena y el mar en quieto sueño reposaba: trémula de placer una azucena en su tallo gentil se columpiaba, mientras las perlas de cristal bebía que en su fragante cáliz recogía.

¡Noche de amor, feliz. ¡Cándida y pura
tiende la luna su argentado velo:
el aura vagorosa amor murmura,
y amor repite el límpido arroyuelo,
la fronda espesa de la selva oscura,
del hondo valle el tapizado suelo
y el ruiseñor en la ramada umbría
sus cántigas de amor al cielo envía.

El ángel de los sueños silencioso
contempla la azucena dulcemente
y en sus hojas de nieve codiciosa
un ósculo de amor imprime ardiente;
de aquel beso al encanto misterioso
la casta flor desvanecer se siente...
Mas me están apurando ¡Qué agonía!
quede la conclusion para otro día.

F. LUMBREERAS.

ANTE UN RETRATO DE GUSTAVO BECQUER SONETO

De tu cadencia rítmica desnudo
Al cantar de tu vida la amargura,
Admite, aunque sin genio que fulgura,
No permanezca ante tu efigie mudo.

En el combate de pasiones rudo,
Ansió tu corazón paz y ventura,
Y alguna, de la sombra en su negrura,
Recatada te hirió ¡ah, no lo dudo!

La mujer es así, cuanto mas bella;
No es la pena en nosotros transitoria
Si en su perfidia nuestro amor se estrella.

Pues no ofusca su nombre la memoria,
De que al fin... es mujer y que por ella
Se penetra en el Templo de la Gloria.

JOSÉ LENZANO.

Coruña.

Críticas.

A CAMPANA D'ANLLONS

Eduardo Pondal e Abente é o noso bardo genial por excelencia.

Sua *Campana*, refundida de novo con outras aleacións de metá preciosos, vibra como n-aqueles tempos n-os que saléu d-a fundición d-a sua privilegiada e poética fantasía.

A sonoridade das valentes estrofas, os acentos ben de pasión ou ja de sentimento que resóan n-o corazón como golpes dados n-o cimbalo sagrado da superstición druidica, aquel lembrar do bergantiñán cativo que chora a ausencia dos seus eidos, que consúmese de *morriña* traguendo ás mentes a lembranza de millores idades; os salayos que lle saen do esprito ao ver cruzar as gentis auduriñas divinizadas pol-o romántico Becquer, o mesmo renxer das cadeas que aló, en Argel, apresan o corpo do mancebo, pero que non poiden facer que a alma vóe seguindo á os lutosos paxaros, todo esto en junto forman un concerto de soedades e estranías que fan sair as bágoas aos ollos e gemir pol-a sorte do doncel que n-a bindicida terra dos seus amores deixóu seres que rezaban por él cando a *campana de Anllóns* chamaba á oración cando a lua esparxía sua doce craridade, cando unha nai ou unha muller amada, fincadas de xionllos, pregaban pol-a volta do adourado cativo.

A *Campana d' Anllons* para popularizarse e ser deprendida de memoria por quen sinte cariño pol-a boa poesía, non percisaba, certamente, o sere aumentada co as quintillas que Pondal *atopóu no fondo do seu baul de estudante*; boa era antes e non poide sere millor agora, pero, non oustante, brillante è que loce n-a diadema de bon poeta que legitimamente ostenta o genial bardo das llandas Galiciás, o nobre literato Eduardo Pondal.

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

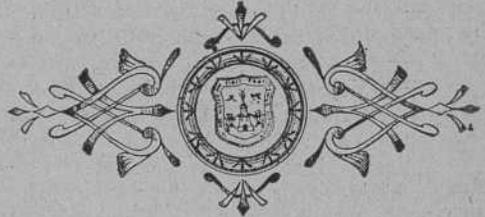
—¡Ai, Mingote, que medo me diches.....!
Non che sintin chegar.
—¡Ja llo creo, como que veño de *lorchos*,
tio Chinto.
—¡De *lorchos*!
—Certamente: agora vai sere a moda o
andar asina calzado.
—¿E quen pon esa moda, rapaz?
—O Goberno.
—E logo ¿obriga á que andemos todos
lorchados?
—Non é eso: pero dispuxo que os mozos
soldados que están facendo a campaña de
Cuba gasten ús zapatos ao istilo dos que
teñen os *mambises* para poider cruzar a ma-
nigua.
—Non che me parez mala a idea.
—Veremos á ver si con este descurso se
salva a patria.
—¿E que hai de Cuba? ¿Dirasme algo,
ho?
—Vosté julgará.
—A ver, fala, fala, e non sexas moi ra-
llante.
—Cuarta feira chegou á este porto o va-
pore *Reina María Cristina*.
—Buéno ¿e qué?
—N-o vapore ven un señor que chaman
o Conde d-a Mortera.
—¡Home... un conde!
—Qua é o jefe do partido reformista de
aquela Isla.
—¡Carestas! eseeche paxaro gordo. ¿E que
ó trai por eiqui?
—Ven á arreglal-o choyo da guerra.
—¡Deus o bindiza! ¿él consiguiraó?
—Verémolo. Un *reporteiro* de un jornal
que foi tere có él unha *entreveilla*...
—¿Entre... qué...? ¡O diaño que che en-
tenda!
—Elle un termo ingrés que val tando co-
mo lle dir unha parrafada.
Pois o tal jornalista di que o Conde trai
unhas ideas lumenosas.
—¡Conta, conta!
—Verá o que diz o Conde: *Aquello está
malo y está, al propio tiempo, hecho una
balsa de aceite*...
—¡Home, mal se compaxina unha cousa
co a otra!
—Non se me atravesese, tio Chinto: *Si se
hubiera efectuado al principio lo que se
hace ahora, no tendríamos que lamentar al
presente los descuidos que nos han perdido*...
—¡Vamos, agora ja vai millor o compango!
—¡Vosté non calará...! *Si todos los parti-
dos políticos que imperan en la Isla depu-
sieran un poco de su tirantez, y el Gobierno
fuera más previsor y no nombrase tan ino-
portunamente los ayuntamientos, y todos
cumplieran con su deber*...
—Non sigas: á ese Conde debe de lle ha-
bere quedado á testa oca. ¡Agora ao demo
se lle ocorre! naturalmente; se non fora ó
que foi, ou ó que foi non fora, ou non oubera
sido pol-o que sucedeu, ou non oubera
sucedido ó que... ¡Xuncras que deslíe seme-
llante lío...!
—¡Ai, tio Chinto...!
—Pois, é craro; para este viaxe seguro
que o jefe non precisou alforxas.
—E anque as percisara había de ser ó
mesmo: total-as ten ocupadas o Concello da
Cruña.
—¿De veras? ¿e para qué, dianño?
—Para botar o pan que descomisa á os
panadeiros.
—¡Sin!
—Como llo digo: non hai día que non te-
ñan os moletes falta de peso, e como se esto
fora pouco, as veces misturado co a masa hai
cada cochada que canta o menisterio.
—¿Tamén eso?

—Tamen... o outro día n-un molete que
merquei atopeime dentro un rato vivo...
—¡Home... vivo...!
—Quero decir, inteiro, con rabo e todo...
unha empanada de novedá.
—¿E non castigan aos que asina esprotan
ao pubrico?
—¡Boh! conténtanse con déixalos sen o
pan.
—¿Pero, porqué demos, soilo se meten c'os
panadeiros, e n-o troco, deixan n-a santa paz
aos demais industriás?
—Non sei, tio Chinto, non sei!
—Fásteme o zorro. Ben ó sabes, soilo
que te calás. E digo e repito que eso non está
ben. Pése e repése a carne, azucre, e to-
da clas de *comestible*, e midase e analícese
todo *bebestible*, que a lei debe ser para todos,
e verás como certos suxeitos que se frotan as
maos de gusto ao ver ó que lles pasa aos pa-
nadeiros, pondrán a cara do geito d'un gato
ao que fagan beber viñagre.
—¡Tio Chinto!
—Estache boa a navalla.
—Non hai queixa, e senon digao á que
empregou certo suxeito n-a romeiría de San
Cristobo, que lle dóu tal navallada á un
compañeiro que lle rebanou as tripas dei-
xándoo morto n-o auto.
—¡Deus nos teña da sua mau! ¿Pero non
poides esa má gente ire ás foliadas sen levar
armas? ¡Vaia unha divertición!
—A culpa téñena os gobernos que asina
como estancou o tabaco e outras cousas, non
estanque as armas de fogo ou brancas, e non
pirmita vendelas tan baratas, porque hoxe
hai cada rapaz, que abonda asopralo para ti-
rar co él, que non leve sua pistola ou sua
faca.
—Tes razón que che sobra: mesmo pare-
cen cás doentes.
—Para cás a cacería que hai a diario por
estas nosas ruas.
—¿Ainda sigue?
—Ainda, co a particularidade que o dono
do can que teña algún compadre n-o Con-
cello, ese lévase o can sen pagal-a multa, e
o que non ten amigos mátanlle o cadelo.
—¡Estache boa á justicia...! e o pior é que
non se atopan remedios.
—O que é remedios sobran n-as boticas e
choyos tamen abundan.
—¿N-as boticas?
—¡Ui...! ¿vosté sabe algo de contas?
—¡Home, algo..., bueno, como algo, ain-
da che sei!
—Pois porpare os dedos para contar e non
se aturrule.
—Ja están á geito os números, esco-
menza.
—Antes levaba o arrendo dos medica-
mentos para os enfermos unha soila botica
e costaban á o ano para os enfermos pobres
á domicilio 3.750 pesetas, e para os estabre-
cimientos benéficos unhas 3.000 pesetas.
—Espera: 3.750 e 3.000 fan... fan... 6.750
pesetas ¿Non é?
—Justo. Mais tarde entrólles á envexa
á os outros boticarios, recramaron, foron ou-
vidos, e á proposta de un regidor acordouse
que antre total-as boticas somenistraran as
melecinas.
—Parezme justo que todos ganen.
—Pero agora lle ven a nai d-o año.
—¿E dicir que hai año que ten nai?
—Vexa: según as contas de fin de ano
presentadas pol-os boticarios, resulta que os
medicamentos para os pobres soben agora,
prouximamente e conformé á os cálculos que
se botaron, á ¡18.750 PESETAS!, e os emprea-
dos para as casas de beneficencia, á ¡10.250
PESETAS!.
—¡Agarda... agarda... 18.750 mais 10.250,
son... son... ¡29.000 PESETAS!
—¡Conta redonda...! agora desconte e sa-
que á diferencia!
—De 29.000 sacando 6.750, quedan, que-
dan... 22.250 pesetas.
—Que son as que ten que pagar de mais
o Muncipio cruñés.

—¡Pero esto é un arroubo...! Mais de catro
mil pesos sobre do que costaba denantes o
semenistro das melecinas.
—Porque agora para cubril-o ispidente,
todol-os remedios dannos con nomes estran-
xeiros acabados en *ina* e caros como conda-
nados, cando é unha falta ao reglamento que
di que todol-os medicamentos han de se dar
conforme á *farcolmopeia*, ou cousa asina, es-
pañola.
—¿E non haberá quen endreite este en-
torto?
—Penso que sin, pois a Comisión de be-
nificencia *estomballouse* ao ensaminal-as
contas, e tan *lugrumenta* quedou que vai
persentar unha protesta acompañada de unha
selecitude para que por turno se reparta o
remate do arrendo botando sortes para vere
á que boticario lle toca cada ano, suxeito á
certo prego de condicións e prezos que lle da-
rán.
—¿E farano asina?
—Non ó sei pero eu creo que esta sería a
millor porposición.
—¡Pero Minguños da miña alma! ¿Será
posibre que sempre ha de asomal-a testa o
condanado do chanchullo?
—¿E qué sería de algús se non eisistiren
os *enfundios*?
—¡Craro; morrerían co a fame!
—E para non morrerén abren cada *boca*...
negra como o pecado.
—¡Vállanos Deus, Mingote!
—¡Deus nos valla, tio Chinto!

Pol-a copia,

JANIÑO.



Notas Regionales

BANQUETE POPULAR

*La Reunión Recreativa é Instructiva de
Artesanos* parece que acordó obsequiar con
un *lunch* al Excmo. Sr. D. Aureliano Lina-
res Rivas, cuando este señor devuelva la vi-
sita que en nombre de la *Reunión* le hizo su
directiva.

Esto es muy honroso para la Sociedad
aludida; pero no podrán asistir al acto más
que las personas invitadas y los socios que
quepan en el salón donde el obsequio se
efectúe.

Pero si honroso para la entusiasta *Reunión*,
no satisface las aspiraciones de los que de-
sean agasajar al ilustre huésped, que es to-
do el pueblo, no faltando más que se decidan
á ponérsele al frente, en su representación,
personas de iniciativa que gestionen y lle-
ven á la práctica el pensamiento que bulle
en el cerebro de todos los buenos coruñeses.

Por esto nosotros persistimos en que debe
celebrarse un *banquete popular* sin preten-
siones ni derroches, que huelgan para testi-
moniar los afectos que lo mismo sienten los
pobres como los ricos, y aún si se nos per-
mite la frase, no vacilamos en titularlo *ban-
quete democrático*, supuesto que ha de ser
costeado única y exclusivamente por el pue-
blo.

Este banquete puede darse en el Teatro
principal.

La colocación del tablado debe confiarse
á los peones del Ayuntamiento. El alquiler
del local y el alumbrado puede obtenerse
gratuitamente, y de ello se encargaría una
Comisión.

Los palcos, plateas, principales y segun-
dos se podrán distribuir entre cierto número
de familias y cuando llegue el momento de
los brindis, mozos colocados á la entrada del

edificio, abrirán de par en par las puertas para que el público penetre y pueda ocupar las localidades altas del teatro á fin de escuchar la palabra de nuestro diputado.

Venga, pues, la iniciativa que con ella se interpretarán los sentimientos del pueblo que quiere convertir en realidad lo que acaricia como generosa idea.

Desde el momento en que se determinen los puntos de subscripción, seguros estamos por lo que se nos ha dicho, que inmediatamente quedarán las listas cubiertas por completo.

EN LA ESCUELA GRATUITA

Por total carencia de espacio hemos dejado de dar noticia en nuestro número anterior del solemne acto de distribución de premios á los educandos, al que fuimos atentamente invitados por el entusiasta y humanitario Director de aquella escuela el presbítero D. José Salgado.

Formaban el Tribunal como presidente el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, al que acompañaban los Srs. Ballesteros, Abad de la Colegiata, Murguía, Capellán del convento de Capuchinas, el profesor don Darío García y otros que no recordamos en estos momentos.

El salón de actos hallábase lleno de personas invitadas á la solemnidad.

Con emoción presenciábamos el reparto de diplomas, libros, medallas y ropas entre aquellos pobrecitos desheredados de la fortuna, que, merced á los caritativos sentimientos del Sr. Salgado y á las pequeñas cuotas mensuales con que contribuyen algunos particulares, pero sin auxilio alguno oficial, reciben en aquel centro educativo alimento para el espíritu y luces para la inteligencia.

Y á este propósito hemos de decir que nuestro Ayuntamiento no haría nada de más en conceder la exigua retribución anual que se le ha solicitado para cooperar al sostenimiento de aquella benéfica institución tan útil como tan necesaria.

Al terminar leyó el Sr. Salgado un discurso repleto de erudición, pronunció otro el señor Ballesteros y cerró el acto con uno enchido de enseñanza, y fácil para que persistiese en la memoria de aquellos para quienes era dirigido, el Sr. Linares Rivas, escuchando todos estos señores legítimos aplausos que fueron la manifestación de agrado con que habían sido religiosamente oídos.

El señor Director obsequió á los señores del Tribunal y á algunos de los invitados con un modesto refresco, y el Sr. Linares Rivas fué acompañado hasta la casa de su señor hermano D. Maximiliano, donde se hospedaba, por buen número de amigos.

Las casas de las calles de Panaderas, San Nicolás y Campo de San Agustín, ostentaban colgaduras.

Felicitemos al Sr. D. José Salgado animándole para que persista en su gran obra de caridad y estimulamos á aquellos niños para que se aprovechen del bien que se les prodiga.

EL SR. LINARES RIVAS

Este nuestro respetable amigo sigue siendo visitado por infinidad de personas, no solamente de esta población sino de fuera, que vienen á honrarse saludando al ilustre hombre de estado que tiene para todos una palabra afectuosa y una sonrisa de bondad.

Puede decirse que todas las representaciones de la provincia, hasta las de los pueblos más modestos, desfilan por la morada del exministro por manera que tanta cortesía semeja un inacabable jubileo.

El Sr. Linares Rivas posee la verdadera ciencia que no consiste en enfatuarse con la adquisición de conocimientos más ó menos

útiles, sino en mostrarse afable y urbano con cuantos se satisfacen con estrechar su mano, y este es el mejor medio para ganarse voluntades y adquirir amigos, prosélitos y admiradores.

DE VIAJE

Nuestro querido amigo D. Manuel Linares Astray ha salido para Madrid en la tarde del martes.

Infinidad de amigos han ido á despedirle á la estación.

En el breve espacio de tiempo que el señor Linares Astray ha pasado entre nosotros ha sabido granjearse la estimación de cuantos le trataron.

Lo franco de su carácter, su esmerada educación y los respetos debidos á su señor padre el Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, han hecho que se le estimara con toda clase de simpatías.

El Sr. Linares Astray va á hacerse cargo de uno de los juzgados de la Corte.

Sea feliz en su carrera y no se olvide que en nosotros deja unos amigos que lealmente le quieren.

TOROS

Esta tarde tendrá lugar, si el tiempo no lo impide, la primera corrida de toros en nuestra espaciosa plaza.

La cuadrilla que dirige el *Minuto*, es, según dicen, de recibo, y las reses de las que dan juego.

Con estos alicientes se las prometen muy buenas los aficionados á la tauromaquia, lo que hace presumir que esta tarde habrá un lleno, que será piramidal si se conforma á nuestros deseos.

El próximo domingo, 14 del corriente, se celebrará la segunda corrida anunciada.

De esperar es que se vean colmados y satisfechos los deseos de los contratistas que exponen sus intereses á fin de llamar la atención á los forasteros que en gran número pasean nuestras calles.

UN LIBRO UTIL

Don Marcial M. de la Iglesia y Vázquez, profesor de instrucción primaria, ha publicado el segundo cuaderno de su libro *El Mentor de la Infancia*, perfectamente distribuido y graduado.

En su librito, el señor de la Iglesia, ha tenido en cuenta la suficiencia de sus discípulos y les ofrece explicadas con natural facilidad, aquellas asignaturas que están al alcance de las inteligencias para quienes el cuaderno está dedicado.

Sin entrar de lleno en la filosofía de la enseñanza que exige otros cerebros más en reposo que los del niño de corta edad, el autor compendia en su folleto algunas lecciones de *Doctrina cristiana, Historia sagrada, Aritmética, Gramática, Agricultura, Industria y Comercio, Geografía de España, Historia de España y Urbanidad* que preparan al alumno para otros estudios de la segunda enseñanza que resultarían áridos é ingratos sin aquella preparación.

Los cuadernos publicados por el competente é idóneo profesor, merecen fijar la atención de los señores maestros decidiéndolos á adoptarlos como texto para sus escuelas, tanto más, cuanto que cada cuaderno solo cuesta el reducido precio de 40 céntimos de peseta.

Esperamos la publicación de los otros folletos para poder tributar de nuevo nuestra enhorabuena al Sr. D. Marcial de la Iglesia y Vázquez.

RECTIFICACION

La bonita poesía titulada *Tras d'a obella*

que hemos publicado en el número anterior de esta REVISTA, apareció firmada con el nombre de José Rodríguez López, cuando debiera decir Jesús.

Hacemos gustosos esta rectificación esperando que el autor de la composición, nuestro buen amigo el ilustrado médico lucense, disculpe el involuntario descuido.

OBRA NUEVA

A Campana d' Anllóns última producción reformada de nuestro querido amigo el señor Pondal, hállese de venta en casa de su editor D. Eugenio Carré, al precio de una peseta el ejemplar.

En la *Librería Regional* del propio señor Carré, calle Real, número 30, encontrarán asimismo todos los amantes de la literatura las obras más modernas de los mejores escritores nacionales y extranjeros.

UN CUADRO

Don Antonio Amorós expuso estos días un cuadro de costumbres gallegas que es una prueba más de lo que es capaz de hacer el genial pintor.

El relato que una vieja hace de determinada superstición, le ha dado asunto para trazar un grupo de figuras cuyas actitudes están en armonía con el lugar de la escena; una habitación terrena en la que descuellan varios utensilios de labranza y otros accesorios bien dibujados y distribuidos.

Siga pintando el Sr. Amorós que su porvenir es lisonjero.

EMMA NEVADA

Los *diletanti* están de plácemes. Emma Nevada, la excelsa *diva* ha venido á hacerse conocer en la Coruña, y después de tantas promesas de otras épocas, que no se habían realizado, nos dá unos conciertos en el teatro principal que confirman la merecida fama que ha conquistado como cantatriz de relevantes méritos.

Cuantos aplausos se le tributen son pocos porque su gusto artístico está muy por encima de los elogios justificados que se le tributen.

Con más espacio nos ocuparemos en reseñar el resultado de los conciertos en que aquella eminente *diva* nos ha mostrado sus privilegiadas condiciones de excelente cantante.

POBRES Y VAGOS

Siguen unos y otros molestando á los transeuntes y estacionándose en nuestras calles y plazas.

El clamor de la prensa en general no parece influir mucho en el ánimo del Sr. Alcalde accidental para poner coto al abuso; mas como apesar de todo conocemos los buenos deseos del Sr. Bermúdez de Castro, seguiremos llamando su atención hasta obtener que esas pervertidas criaturitas, esos mendigos porfiados y la vagancia que se impone, hallen refugio más en consonancia con su tenacidad que las vías públicas de esta ciudad. Siempre ha sido preferible el prevenir que el tener que lamentar.

ASCENSO Y NOMBRAMIENTO

Nuestro estimado amigo y colaborador el jefe de la Biblioteca de Lugo, D. Ramón Alvarez de la Braña ha sido ascendido á jefe de tercer grado, del cuerpo facultativo de Bibliotecarios.

El no menos apreciable amigo nuestro, don

José Barreiro Meiro, actuario que era en la Puebla del Brollón (Lugo), ha sido nombrado Notario de Villagarcía.

Felicitemos á ambos señores por las merecidas recompensas obtenidas por sus buenos servicios en los cargos que han venido desempeñando con complacencia de la superioridad.

CEDULAS PERSONALES

El día 1.º del corriente Agosto dió principio la cobranza de las cédulas personales del corriente ejercicio en esta capital, en la calle de Compostela núm. 2 bajo, tanto para los contribuyentes de la misma como para los de los distritos de Cambre, Carral, Culleredo y Oleiros, todos los días no festivos de ocho de la mañana á una de la tarde.

Adviértese en los anuncios publicados al efecto, que los cabezas de familia que no obtengan sus cédulas y las de sus domiciliados, (de las que son responsables, estén ó no incluidos en el padrón), dentro del plazo de tres meses, incurrirán en las multas que determinan los artículos 40 y 41 de la vigente Instrucción del Impuesto.

ENHORABUENA

El joven D. Antonio Corsanego Wauters de Horcasitas, sobrino de nuestro Director, ha obtenido plaza en la Academia de Artillería después de prestar brillantes exámenes que le dieron acceso en aquel cuerpo facultativo, honra y prez de las armas españolas.

El joven Sr. Corsanego ha practicado sus estudios en la Academia preparatoria que en esta capital tienen establecida los señores D. Jacobo Correa, capitán de Estado Mayor y director del establecimiento, y su hermano D. Alfredo, capitán de Artillería, quienes en todos los cursos obtienen muy recomendables resultados que acreditan su bien montado centro académico.

Felicitemos á estos señores y muy particularmente damos nuestra cordial enhorabuena al aprovechado alumno nuestro queridísimo amigo Antonio, al que estimulamos para que prosiga avanzando con intrapidez en su carrera.

LIMOSNA DE BONOS

Con motivo de la festividad que en honor de la Patrona de este pueblo ha de celebrarse, acordó el Excmo. Ayuntamiento distribuir entre los pobres de esta población 4.000 bonos de pan de á medio kilo cada uno, y á continuación se insertan las tahonas donde puede recogerse el pan.

San Agustín 6; Idem 24; San Nicolás 30; Idem 44; Panaderas 51; San Roque 19; Torre, sin número; Orzán 86; San Andrés 135; Sanchez Bregua 7; Arco 29.

El señor Presidente de la Comisión de festejos se ha servido remitirnos 15 bonos, atención que le estimamos y por la que le damos las gracias en nombre de los pobres que hemos socorrido.

SANTA MISIÓN

De Puentedeume hemos recibido una correspondencia reseñando la *Santa Misión* que estos días viene celebrándose en aquella villa por los RR. PP Santos y Conde de la Compañía de Jesús.

El exceso de original y el haber llegado nuestro poder la citada correspondencia cuando ya estaba compuesto el periódico, nos obliga á aplazar su publicación hasta el número próximo.

Dispénsenos nuestro estimado correspondiente al que le damos las gracias por su recuerdo.

NECROLOGIA

Ha fallecido en San Julián de Almeiras Don Joaquin Astray Caneda, Magistrado jubilado y padre político de nuestro amigo el concejal D. José Caruncho.

El cadáver ha recibido sepultura en el cementerio católico de esta ciudad.

También falleció el Sr. D. Pelayo Catoira Triñanes, Relator-Decano y Secretario de esta sala de Audiencia.

A las familias de ambos finados damos nuestro más sentido pésame, haciendo votos porque una santa resignación mitigue el dolor que las domina en estos tristes momentos.

Con dolor hemos sabido la noticia del fallecimiento de la Sra. D.^a Rita Varela Sotomayor, acaecido en Betanzos el jueves último.

Acompañamos en su justa pena á sus hijos y estimados amigos nuestros D. Salvador y D. Juan Golpe.

DOCUMENTO NOTABLE

Interésante por más de un concepto es la circular que el Sr. Fiscal del Supremo, don Luciano Puga y Blanco, ha dirigido á sus subordinados.

Documento esaquel henchido de sana doctrina, inspirado en la justicia y de un mérito literario nada común en esta clase de escritos.

La prensa de Madrid, en su generalidad, y mucha de provincias, ha elogiado sin reservas, el luminoso trabajo de nuestro ilustrado conterráneo el Sr. Puga, y nosotros, á fuer de imparciales, unimos nuestro aplauso á los unánimes que dicho señor viene recibiendo, por juzgarlo muy erazonadamente, merecedor de obtenerlos.

CIRCO CORUÑES

Varias son las personas que han pedido en arriendo el Circo para actuar en e con sus compañías durante el verano.

Entre ellas se cuenta la celebre tiple Rosario Pino, las hermanas señoras Segura y el maestro Cereceda ó alguno de los artistas que formaban su compañía.

La circunstancia de no dejar el local libre la *troupe* gimnástico-ecuestre que hoy lo ocupa, aunque apenas lo usa, hace que los contratos no puedan cerrarse y por esta causa carecemos de espectáculos gratos que nos hagan pasar entretenidos algunas horas.

De desear es que, puesto que la compañía acrobática, por la separación de personal que ha tenido, no puede seguir trabajando con éxito en el Circo, deje el sitio á otras que, al paso que no se perjudiquen en los alquileres los propietarios del edificio, contribuyan con sus representaciones á aumentar los escasos festejos que este año tenemos en la Coruña.

BIEN VENIDO

Hemos tenido el gusto de saludar y dar un estrecho abrazo á nuestro antiguo y buen amigo D. Leopoldo Varela Solís, tan conocido en la Coruña donde son apreciadas sus buenas cualidades y dotes artísticas.

El Sr. Varela á quien acompaña su dis-

tinguida esposa, permanecerá unos días en la Coruña.

Murmuraciones

El Diario de Galicia, en uno de sus últimos números, nos dá un consejo y nos hace una pregunta.

Estimamos el primero y contestamos á la segunda.

El consejo es como de quien viene.

Y por lo tanto muy útil.

Es un gran medio de profilaxis.

Así que, descuide el colega, no nos descubriremos nunca....

Cuando leamos *El Diario de Galicia*.

Y evitaremos el contagio.

De cosas tan malas como las que publica el colega.

Véanse sinó entre otras, unas *poesías* publicadas en su número 1267.

Que si son malas las que somete á nuestra censura, y nos pide nuestra opinión, en cambio las del colega le superan.

¡Son peores!

Y en gracia al colega no hemos querido decir nada.

Queda contestada su pregunta.

Y hasta otra.

¡Oh, nuestras autoridades!

¡Oh, nuestra prensa!

Unas y otra son iguales.

Todo lo encuentran bien.

Y sino véase el ejemplo.

Se descubrieron por fin los medios de que se valen los introductores de *carnes muertas*.

No puede ser más sencillo.

Ni más cómodo.

Ni de mejores resultados.

Para el *arriendo*.

Todo consiste en presentarse tranquilamente en el *fielato*.

Pagar los derechos.

Y todo arreglado.

Tras muchas investigaciones lo descubrió al fin,— que es lo que no descubre— la guardia municipal.

Un agente disfrazado de paisano fué el que se hizo cargo de la cosa.

Vió comprar la carne.

Siguió á la introductora.

Vió el adeudo.

Y el pago.

Y lejos de detener en *ese momento histórico* á la introductora, al aforador, al fiel, al arriero y á todos los que faltaron á lo que prescriben las ordenanzas y la higiene....

Los dejó tranquilos.

Y se fué tras la *única criminal*.

A la que detuvo en el interior de la población.

Cuando creemos que no procedía.

La circulación de especies sujetas al consumo, es libre dentro del pueblo.

Sobre todo después de pagar y haber visto el pago.

Que fué cuando debió ser la detención.

¡A donde vamos á parar con tal sistema!

En cambio á los principales *cautores* de tal introducción punible, como son aforador, fiel, arriero se les deja en paz.

¿Por donde anda la lógica?

¡Oh, las autoridades!

¡Oh, la prensa!

Que ven *esto*, lo consienten.

¡Y hasta lo elogian!

ULTIMA HO RA: *Per fin* multan al arriero. Era tiempo.

SECCION DE ANUNCIOS

A Campana d'Anllóns

POR

EDUARDO PONDAL

Nueva edición, aumentada con gran número de estrofas inéditas. — Un elegante volumen esmeradamente impreso en papel inglés superior, en 4.º, 34 páginas, **una peseta.**

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE **CANUTO BEREÁ Y COMP.ª**

38 REAL 38

CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón, Cuerdas y Bordones. —PIANOS DE ALQUILER.

Gerardo González y Cp.ª

7 Ruanueva 7—Coruña
FONDA LA DOMINICA

Este establecimiento se halla montado á la altura de los mejores de esta capital, con habitaciones cómodas y bien amuebladas: tiene vista á la bahía y paseos de Méndez Núñez; servicios de coches al ferrocarril, Santiago y Corcubión.

El viajero encontrará á la llegada de los trenes, coches y vapores, un dependiente de la casa.

Se sirven almuerzos y comidas.

Esta fonda se recomienda por su buen trato y por la situación céntrica que ocupa en esta población.

ALMACEN DE MUEBLES

de

MANUEL GARCIA LOPEZ Y H.º

23. Ruanueva, 23

Muebles de regilla.—Colchones metálicos.—Mesas comedor y de noche.—Entredoses.—Lavabos.—Armarios y toda clase de artículos concernientes al ramo de mueblería.

Taller de tapicería

Precios económicos y prontitud en los encargos.

23, RUANUEVA, 23

CORUÑA

Almacén de Quincalla y Ferretería de AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide mas que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pesetas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y cananones.—Palas de acero, picachones, pistoletos y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios mas baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantízase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Impresiones de lujo y sencillas. Imp. de Carré.

Real 30.—Coruña.

EL PARAISO

90—REAL—90

!! VERDADERA OCASION !!

Dos mil cortes de trajes para caballero, tres y media varas, desde nueve pesetas.—Doscientos pantalones, gran variación de dibujos, desde cuatro pesetas.—Doscientos pantalones franceses, desde 8,50 pesetas.—Cinco mil camisas de color, con bonitos dibujos, desde 1,75 pesetas.—Cuatro mil camisas blancas, percal fino, desde 1,75 pesetas.—Dos mil camisas blancas, vistas de hilo, desde tres pesetas.—Seis mil corbatas, alta novedad, desde 0,25 céntimos.—Quinientos pañuelos de seda para la cabeza, desde

1,75 pesetas.—Dos mil camisetas escocesas, desde 0,75 céntimos.—Cuatro mil calcetines, sin costura, desde 0,25 céntimos.—Doscientas piezas de tela blanca, 24 varas, desde seis pesetas pieza.—Cuatrocientas docenas de pañuelos de bolsillo, blancos y de color, desde 2,50 pesetas docena.—Hay toallas en felpa y en hilo, mantelerías de todos tamaños, retortas de hilo y algodón, corsets, medias, cuellos y puños, é ininidad de artículos á precios desconocidos.—Camisas á la medida con garantía del corte.

SE HACEN EQUIPOS

Colegio Elemental Superior

á cargo de la señorita

ELVIRA PRAVIO

ENSEÑANZA DE LABORES, TODA CLASE DE FLORES, SOLFEO Y PIANO.
28 Calle Real 28

FABRICA DE JABONES

DE

FRANCISCO SEVILLA

10 OLMOS 10

Jabones superiores elaborados con materiales de excelente calidad.

PRECIOS MUY BARATOS

10—OLMOS—10—CORUÑA.

Baltasar Escudero é hijos

Orzan 74 y Socorro 35

Gran Taller de Mármoles

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

Elobelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL—61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL 61—CORUÑA—REAL 61



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOID ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

EDMUNDO JALVO

60 MONELOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

FABRICA DE PARAGUAS

10

10

San Nicolás



San Nicolás

10

10

PARAGUAS, ANTUCAS Y QUITASOLES

ÚLTIMAS NOVEDADES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se ponen cubiertas y se hacen composturas económicamente.

Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Artículos para Señoras y Caballeros
ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

Fotografía de BELLO

35, San Andrés, 35, Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhiben por secciones los mas modernos procedimientos conocidos hasta el día.

MANUELA SERANTES

44—Riego de Agua—44—Coruña.

Frente al Café Imperial

En esta tan acreditada tienda de novedades en capotas y sombreros para señoras y niños, se acaban de recibir gran surtido de las últimas modas y se venden armados y sin armar, así como cintas, plumas, flores y demás para la confección

Única casa en velos para sombreros, de los cuales recibió las últimas creaciones de la moda directamente del extranjero.

Especialidad en gorritos de bautizo, de varias clases; se hacen reformas con la mayor perfección y muy preciosas coronas fúnebres Precios arreglados como tiene acreditado.

MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles

en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.

REAL, 44



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

CORUÑA

F. GARCIA Y COMP. A

45. REAL, 45

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45. REAL. 45. Coruña

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.